

JOSÉ CABRERA MELAN

Al correr de las Horas

AL CORREER DE LAS HORAS

José Cabrera Melian

A L C O R R E R D E L A S H O R A S

Prólogo de

Don Teófilo Ortega

Las Palmas

(Gran Canaria.) --Año 1935.

DEDICATORIA

A "El Museo Canario"
Sociedad de Ciencias, Letras y Artes.
Atentamente,

El Autor.

H O J A S D E A L B U M

Con toda devoción

A la Srta. Isabel Macario. -

Escúchame, Isabel: Del sentimiento
producido por toda la belleza
de la idealidad, de ~~la~~ grandeza, *f. Lu*
formada está tu voz, tu dulce acento.

Hay en ella latidos de contento,
modulación hierática, tristeza
de elegías y ritmos de pureza...
¡que arroban con amor el pensamiento!

Como en sonrisas de un amanecer,
oí cantar la alondra hecha mujer.
El alma prosternóse en el Santuario

del Arte, emocionada, reverente...
¡Para que mi alabanza fuese ardiente,
hice del corazón un incensario!

~~Las Palmas, nov. 1934.~~

(En "Hoy" de Tenerife, 8-Diciembre 1934.)

DESTELLO DE GRACIA

A la Srta. Aurora García.

¿Aurora?: Santa alegría,

~~de la~~ → fulgor siempre renovado;
belleza donde ha encontrado
belleza la Poesía...

El nombre robaste al Día;
mas tu robo no es pecado
porque lo que tú has robado
sólo á tí pertenecía.

Cuando despiertes, mujer,
con tu luz de amanecer
al Ave-amor, que en la fronda

sueña fulgores divinos,
¡ojalá con dulces trinos
á tu afecto corresponda!

A M A R I A

Al ver tu rostro agraciado,
de línea perfecta y pura,
¿dónde he visto esta hermosura?
—me dije.— Y he recordado...

Y he tenido el resultado
siguiente, por mi ventura:
te ví, llena de dulzura,
en el Museo del Prado.

Eres obra del pintor
de las bellas Concepciones
que, por virtud de un amor

espiritual, encarnaste
—con todos los ricos dones—
y del lienzo te escapaste.

O B S E S I Ó N

¡Apartaos de mí, visión maldita!
¿Sóis acaso ficción, ó es que deliro?
¿Quién penetrar os deja en mi retiro
cuando á solas estoy? ¿Quién os invita?

¿Por qué cuando mi espíritu medita
y en un reposo bienhechor respiro,
deslizáis en mi oído hondo suspiro
de hipócrita pasión, cual dulce cuita?

Esa [sombra infernal me tiene enfermo:]t
si estoy despierto, sin cesar me espanta
con voces y alaridos. Cuando duermo,

y á la delectación mi alma se entrega,
su férrea mano oprime mi garganta...
¡Siento la asfixia, y la agonía llega!

ROMEO Y JULIETA

Envuelta en vaporosa vestidura
y con dulce indolencia reclinada,
del balcón en la tosca balaustrada
se recorta apacible su figura.

El fulgor de la Luna y la frescura
de la brisa, de aromas impregnada,
la infunden en el alma emocionada
deleitables ensueños de ventura.

Aparece el mancebo enamorado,
y asciende por la escala, diligente,
á un cielo de sonrisas tachonado...

Ella tiende los brazos y le oprime
contra su seno mórbido y ardiente,
¡y estalla el beso de pasión sublime!

LA ALEGRÍA

La ~~luz~~ ALEGRÍA va por senda
de flores, saludando á la ESPERANZA,
por la ILUSIÓN guiada. Corre, avanza
en busca del AMOR, única ofrenda.

Es en vano, imposible que pretenda
librarse de la bélica acechanza
del DESENGAÑO astuto, que la alcanza
y la arrebatata su gloriosa venda.

Entonces, no podrá saber qué giros
ha de seguir. La invade el DESENCANTO,
y sus risas se truecan en suspiros.

Intensa pena sin cesar la hiere,
enturbia sus pupilas triste llanto...
¡y á la postre, abatida, cae y muere!

L. inocente

Le

<

(Inédito.)

¡ S I N A F E C T O !

En artístico búcaro moría
una rosa de púrpura, abrileña,
que en su tallo, hace poco, muy risueña,
en éxtasis de amores se mecía.

Ahora pierde su dulce ~~caricia~~ *7 poelía*
y vigor, al faltarle la halagüeña
caricia del rocío... ¡Ya no sueña
su lecho de hermosa pedrería! *7 con*

7 Como esa pobre flor que va inclinando
~~el~~ cáliz virginal, y recordando *7 su*
los besos de Favonio, ya fenece,

¡así mi corazón, mústio y exento
de la savia amorosa--sentimiento
purísimo-- , se apena y languidece!...

(Inédito.)

MI NOVIA

Es pálida su faz. Bella como una
santa visión. Es uno de esos seres
abatido por rudos padeceres.
Hay en sus ojos lucidez de Luna.

No tiene símil con mujer alguna
ni se parece á las demás mujeres.
Si canto y río, dice:—"¿No me quieres?
¿Acaso ya mi afecto te importuna?

¡La risa es mi adversaria! ¡Llora, llora!"
Siento de angustia el corazón opreso,
huyo de la alegría halagadora...

Entonces me agasaja y, con terneza,
pone en mi boca acibarado beso...
¡Mi novia espiritual es la Tristeza!

T R I N I

Para don Juan Báez.

I

... Y cruzan silenciosos, espectrales,
deudos y amigos la Mansión serena
de la Verdad. La luz de una docena
de faroles, refracta en los cristales

de ^{los} ~~estas~~ nichos, como unas fantasmales,
grandes pupilas... ¡Ánimas en pena
que, confinadas en la sombra— plena
de pavor— fingen seres infernales!

Como una ceremonia funeraria,
murmura el mar cercano su plegaria
y, entre los sauces, gimotea el viento.

En todo predomina un triste ambiente
de misterio profundo, algo latente
que sobrecoge el ánimo un momento.##

Detiéndose el cortejo.

La ventura
que la doncella con afán tejía
en la urdimbre, tramando la alegría
con los santos afectos de ternura,

trocóse, de improviso, en amargura...
Y opresa por letal melancolía,
celebró su connubio con la Impía
—que término al dolor siempre procura—.

El ataúd ya está junto á la abierta
fosa común. El sentimiento acrece
en una despedida afectadora...

Sobre el divino rostro de la muerta
han caído unas lágrimas. ¡Parece
que, en un sueño de amor, sonríe y llora!

(Inédito.)

LA CAMPANA

Su timbre—lengua sonora—
habla al alma ~~con un~~ de contento
ó dolor; tiene su acento
virtud enternecedora.

Parece, al doblar, que llora
en triste recogimiento,
y le pide al sentimiento
una oración bienhechora.

Y cuando repiquetea
en mística algarabía,
es que ríe, que desea
~~comunicar alegría~~

comunicar alegría
al corazón y una idea
de Gloria á la fantasía.

Ella siempre nos avisa
la simbólica verbena,
donde el cobre de la pena
se cambia en oro de risa.

Cuando en alas de la brisa
su Toque de Alba resuena,
es arroró, cantilena
que aduerme dulce y aprisa.

Al Angelus, la campana
reza fervorosamente
y, cariñosa, se afana

en recordar al creyente
ruegue á Dios. ¡Tal vez mañana
tendrá sombras el Oriente!...

A JOSEFINA ASTORGA

Tu voz melíflua, bella Josefina,
poema de ternuras atesora;
en suspirante gama á veces llora,
ríe otras veces, cariciosa trina.

Conmueve al mismo tiempo que fascina;
deleita al mismo tiempo que enamora...
En filigrana rítmica y sonora
la excelsitud de tu alma se adivina.

Tu modestia—dilecto tabernáculo—
sirve al Arte de basa y sustentáculo
y le da alto relieve á tu talento.

Quien á tí no te aplauda ni te alabe,
es un estulto que sentir no sabe
ó por fábula tiene al sentimiento!

Diciembre 19-1907.

A CÁNDIDA SUÁREZ

Tú cantas lo que sientes: Si en tu canto
hay amores ó celos, es gorjeo,
suave arrullo de alondra, charloteo
y risas de Hadas, dulcedumbre, encanto...

Si penas cantas, son tus ritmos llanto,
suspiros, fiebre, lúgubre deseo
de un alma enferma, cuita y murmujeo;
elegías de tédios y quebranto...

Angelical Artista, ¿quién no sueña
contigo, si tu voz es un halago
que al alma embriaga, al corazón domeña?

Con dulzura de estrofa y desvarío,
con susurro de beso ténue y vago
mis aplausos, ~~me~~ mi pláceme te envío.

Diciembre - 1907.

MI PECHO ES UN SANTUARIO

 Mi pecho es un santuario triste, } oscuro, } b
donde la imagen de una virgen bella
venero con pasión, y rezo ante Ella
con la fé de creyente y amor puro.

 Ella es egida santa y es conjuro
donde toda maldad siempre se estrella.
¡No puede nadie perseguir mi huella!
¡Es mi sendero fácil y seguro!

 En el santuario de mi pecho, á veces,
cuando alegre, para Ella, en mi memoria
ideo dulces, amorosas preces,

 si el corazón palpita á toda prisa,
¡es su palpitación Toque de Gloria
unido á los cohetes de la risa!

DE AYER A HOY

Las promesas de una mujer deben
escribirse en el agua ó en el aire.

Cátulo.

Ibas, en breve plazo, á celebrar
tus nupcias con aquél mozo galante
— á quien amabas casi delirante —
y dejó de existir... ¡Cuánto pesar!

Dabas pena... ¡Llorar, siempre llorar!
¡Fué el de una Dolorosa tu semblante!
Prometiste, queriendo ser constante,
vivir cual viuda, no volver á amar.

Un año, escasamente, ha trascurrido.
¿Por qué fueron tus lágrimas de ayer?
¿Por qué á tanto dolor, tan presto olvido?

Hoy le das á tus galas lucimiento,
coqueteas con todos á placer...

~~por el agua ó en el aire se pierde un juramento!~~
¡y en el aire se pierde un juramento!

(Inédito.)

T U E F I G I E P A S A

Quando escribir pretendo lo que siento,
de súbito me invade leve pena;
pues se ausenta de mí la fácil vena
y rebelde se muestra el pensamiento.

De la gracia de Apolo hállome exento.
¡Inútil invocar! ¡Hasta Camena
mis súplicas desoye, me condena
á inexpressión de todo sentimiento!

En mi idea persisto. Pienso... Torno
á meditar. Reclino, negligente,
la cabeza; los párpados entorno...

¡Entonces me estremezco con encanto,
y, en ondas luminosas, por mi mente
tu efigie pasa como Plectro santo!

(Inédito.)

¿AMOR...?

¿No sabes qué es amor? En un momento
te lo voy a explicar, amiga mía,
tal como lo ideó mi fantasía
y venturoso palpitar lo siento:

Es del alma el más puro sentimiento,
sacrosanta ilusión y Poesía,
suaves ondas de tierna melodía
y deleite infinito del tormento.

Dos latidos en uno. La dulzura
de unos ojos que saben de ternura
y se incendian con fuego de embeleso...

Una boca que se abre a la sonrisa
y en otra boca ciérrase en un beso...
¡El Amor eres tú, graciosa Luisa!

I N G E N U I D A D

Si amarme, virgencita, no te place,
nunca por ello he de mostrar agravios,
pues opino que son ruines resabios
sentir rencor hacia quien daño no hace.

Me bastara, si siempre me besase
tu sonrisa —dulce orla de tus labios—,
y tus ojos chisperos, ojos sabios,
me hablaran con ternura... Me complace,

me basta allá en la noche ~~soñadora~~, *soñadora*,
arrobado, adorarte en la penumbra
del ensueño, hasta el *f*oque de la Aurora. / T

¿Qué me importa penar, vivir sin calma,
si tu imágen bendita siempre alumbra
con destellos de dicha toda mi alma?

(Inédito.)

Verbosidad

— Para la Srta. Camino ~~degozota~~

Voy contigo á *encaramme*, quiero hablarte
— cual si franqueza entre los dos *teinara*—
á *cara descubierta*, sólo para
tu defecto más grande designarte.

Supongo que no vayas á enojarte,
ni tampoco por ello muestres *cara*
de bronce ó *de vinagre*, pues repara
que eso irá, ¡*cara-coles!* *lá* afearte.

Siempre debes mostrar *cara de pascua*,
para que brille, con fulgencia de ascua,
la alegría en tu faz, *cara de cielo*...

El defecto que te hace delincuente
porque subyuga y mata, es el siguiente:
¡que es tu lindo palmito un *cara-melo!*

722

~~Am~~ 2

L,

A ...

Hiciste en "La Muñeca de los Viejos" (I)
placible creación, vertiendo encanto
con tu agasajo maternal y santo,
con tu voz impregnada en dulces dejos.

Las almas conmoviste á los reflejos
de una falsa ventura y amor tanto;
muchos ojos bañaste en suave llanto
é hiciste recordar, pensar muy lejos...

El dolor de su muerte te enagena
de tal modo, que abrazas á la nena
— figura de cartón y de serrín —,

creyendo que aún existen sus amores.
¡Y sueñas con la luz, y con las flores,
y con los pajarillos del jardín!...

Eusebio de

(I) Preciosa Comedia poemática de Gorbea ~~de~~ Lemmi. *m*
(Inédito.)

ÓYEME...

A MI MADRE

Perverso quiero ser, sin semejanza;
quiero mostrarme ante el dolor ajeno
insensible, con ánimo sereno...
¡Tener mi alma dispuesta a la venganza!

Es la perversidad broquel y lanza
contra la maldad misma. Yo condeno
toda bondad. ¿Reporta algo el ser bueno?
¡Ser víctima de infamia y malandanza!

Para el ricacho ineducado y necio
tendré la indiferencia y el desprecio;
para todos, ¡la daga de la mofa!

Para tí tendré siempre amor de niño
crédulo y obediente. ¡Tu cariño
es fuego y es dulzura de la estrofa...!

TARJETA POSTAL

A LA SRTA. TERESA OBRADÓ MONTSENY.

Quiero cantarte, pero ¡vano empeño!
porque falta a mis versos melodía.
Si asomarme pudiera, amiga mía,
por tus ojos—ventanas del ensueño—

y lograra un instante hacerme dueño
de toda la dulzura y alegría
que guardan en su fondo, rimaría
apasionado cántico halagüeño.

Son mis fútiles versos mariposas
de almas enfermas, de modestas galas,
que hacia tí se dirigen cariciosas...

Ellas te incensarán, soñando amores,
con el suave polvillo de sus alas
y tus piés besarán como a las flores.

N O M I E N T O

A...

¿Por qué al llamarte "bella" tú repeles tal adjetivo, si jamás me alejo de la verdad? ¿Acaso ese tu espejo no te lo ha dicho? ¿Por qué añadir sueles

que me chancoo? Aunque eso te receles *L &*
doy fé de que eres bella, pues no cejo,
y digo que tu encanto y tu gracejo
no pudo imaginar el propio Apeles.

Te voy á convencer. Oye una idea;
La belleza se siente, no se explica;
es todo lo que agrada y nos recrea,

lo que al alma deleita y dulcifica...
¡Su influjo siento en mí! ¡Y en mí aletea,
sonríe tu visión!... Esto, ¿qué indica?

(Inédito.)

A U N A R O S A

Ayer, linda y lozana, ~~cuando~~ fuiste
en su pecho de virgen, que besaste;
junto á su corazón ternura hallaste
y al rítmico latir te adormeciste...

Z adorno

Para mí, sus bondades obtuviste;
dulces sonrisas, para mí, copiaste;
sentires y secretos la robaste,
¡todo, menos su amor!... ¡Nada me diste!

Hoy al borde del búcaro se asoma,
como un infante enfermo, tu belleza,
y me habla de la Ausente con tristeza...

< S

Muere en el aire el alma de tu aroma
y tus pétalos, mústios, van cayendo...
¡lágrimas dulces del Recuerdo siendo!

(Inédito.)

D U L C E F I E B R E

... Musito, tiernamente, una oración profana. Con la llave del Deseo y fervorosa voluntad, franqueo la puerta del Alcázar-Ilusión.

Pensando en Ella, con delectación, cierro los ojos... y en un devaneo de vesania romántica *ll* la veo como la más divina aparición. *ll &*

Pasa una senda en lluvia de fulgores de plenilunio, como envuelta en hálito de perfumes, con nimbo de albas flores,

vistiendo, como entonces, de promesa. ¡Y parece encarnarse en aquel hábito la Amada de Jesús, Santa Teresa!

(Inédito.)

P L E N I L U N I O

La Noche prende una flor
de brujo ensueño en la mente;
el alma sonríe, siente
un consuelo bienhechor.

El Céfitro — trovador
y enamorado ferviente —
quedamente, dulcemente.
canta un Nocturno de amor.

¡Collar de tristezas!, quiebro
tus cuentecillas fatales
que á los dolores me aduna,

¡porque esta noche celebro
mis nupcias espirituales
con la Amada, allá en la Luna!

(Inédito. ♪)

A Ñ O R A N Z A

Aún recuerdo su pálida, blanca faz de azucena,
y sus ojos azules, de infantil alegría;
aquellos ojos dulces (como un Ave - María
de amor / que / en un ensueño, mostraban su alma

[buena.

1 &

1 & 7,

Nos separó el Destino; mas dejóme la pena
de recordarla siempre con santa idolatría
y espiritual cariño... ¡Tal vez me moriría
sí á esfumarse llegara su visión tan serena!

Todas las ilusiones fórjalas uno mismo;
y son, en sí, tan sólo, pura idealidad,
mentiras halagüeñas de alto romanticismo.

Los férvidos deseos que nunca dieron flor
y el aspirar continuo, no hecho realidad,
engendran el más grande, más duradero amor.

COMO UN POBRE VISIONARIO

Como un pobre visionario,
delido de su fortuna,
bajo el claror de la Luna
marcho triste, solitario.

Sujeto al Sino nefario
que se impuso ante mi cuna,
voy pasando una por una
las penas de mi rosario.

Consoladora caricia
siento en mi piel con delicia,
con lenidades de beso...

¡Inútilmente persigo
la visión de quien abrigo
verme entre sus brazos preso!

(Inédito.)

S I G U E B O G A N D O

El Recuerdo es la mejor
barca que, contigo á solas,
se mece sobre las olas
de mis tristezas, Dolor.

Rema aprisa, con vigor;
entona tus Barcarolas
y, entre espumas y aureolas,
surca el Piélago de Amor.

Sigue bogando, que anhelo
ver su faz pálida y triste,
sus ojos azul de cielo...

¿Auguras un fatalismo? *7t*
Si Ella, acaso, ya no existe,
¡sepúltame en el abismo!

DEL AYER

I

Como el candor de la infancia
fué aquel dulcísimo fuego
que unió nuestras almas... Luego
sucedióse la distancia.

Hubo mútua consonancia
de sentir, grato sosiego...
¡Era su bondad un ruego
suave como una fragancia!

Y vivíamos soñando...,
siempre esperando, esperando;
pero el Hado nos fué esquivo.

Y surgió, por fin, un vago
misterio--que en balde indago--,
un silencio incomprensivo...

Si hubo ofensa, ¿de quién fué?

¿Nació culpa, agravio acaso?

¿Quién pudo verter el vaso
de nuestra dicha? ¡No sé!

Hubo un algo, un no sé qué...

~~¿Desilusión ó fracaso?~~ ¿Desilusión ó fracaso?

Hoy, triste, la vida paso
cándola con fé!

invo

Al Poderoso le pido
no muera en mí la ilusión
del bien, por mi mal perdido.

¡La dulce recordación
de su afecto, sea un latido
de pena en mi corazón!...

(Inédito.)

CONCÚBITO

¡Jamás podré olvidarte, porque has sido
cariñosa en extremo, fiel, constante!
Una noche, otra noche, ~~otra~~ amante { siempre
y complaciente, junto á mí has venido

á colmar mis deseos... He sentido
el ardor de tu sangre confortante;
todo el perfume— en un divino instante—
de tu lozana piel he percibido.

Dióme el Amor sus dulces vehemencias,
en las que puso la Felicidad
alborozos de efímeras fulgencias.

Y en un escalofrío de ternura,
ha sido mía tu sensualidad...
¡quedando siempre inmaculada, pura!

(Inédito.)

¡Y MORIRÁS EN MÍ!...

La Luna— de las almas regio alminar divino
que pone ante los ojos placenteras mentiras,
y desde el cuál aún creo que, como antes, me miras—
ha formado, de plata, sobre el mar un camino;

por él, infatigable, va el loco peregrino
de mi deseo loco, entre un rumor de liras...
Pienso me has olvidado, que por mí no suspiras,
¡y sufro al pensar ésta verdad que me imagino!

Como presté solemne juramento á la Vida
de amarte siempre, siempre, seguiré la emprendida
senda, tan dulce y triste, ~~que~~ aunque no llegue á tí...

Como no pierdo nunca la esperanza de verte,
continuaré la senda. Cuando venga la Muerte,
caeré en un ensueño, ¡y morirás en mí!...

(Inédito.)

T

La inicial de tu nombre, no olvidado,
forma la Cruz en que gustoso peno
por tu amor ya imposible, grande y bueno,
dónde hace tiempo estoy crucificado.

Un ladrón bondadoso, colocado
á mi diestra, consuélame, sereno;
otro vierte en mi espíritu el veneno
del dolor y la mofa, despiadado.

Cierro los ojos... y á la suave lumbre
de mi reino interior—tengo costumbre
de invocarte con fé de visionario—,

el alma en un ensueño te divisa
que vienes, complaciente, á mi Calvario
para darme la Gloria: tu sonrisa...

(Inédito.)

¡ SOY DIOS !

Mirando hacia el pasado, dulcemente recordé, en un ensueño, la hermosura de una gentil damita; su ternura, su gracia y su adorable continente.

Encendió mi cerebro chispa ardiente de malogradas ánsias de ventura... teniendo la creencia, en mi locura, de que era el propio Dios omnipotente.

Y he creado un ser bueno, inmaterial, con un alma grandiosa, virginal, plena de luz, de amor y de quimeras...

Este ser de ilusión, á quien adoro — que es mi ídolo sagrado y mi tesoro —, eres tú misma, .tú... ¡como antes eras!

(Inédito.)

C O N S T A N C I A

He podido luchar año tras año
sin fatigarme ni sentir flaqueza,
~~ni haberme querido con el espanto que me inspira~~
de un enemigo cruel por su fiereza.

Mi contendiente, aunque parezca extraño,
es poderoso y gáname en destreza;
se llama Olvido... Infiérole gran daño
el arma que yo empleo, con nobleza:

una pobre tizona—el corazón—
que jamás en amores ha perdido
su recio temple y singular tesón...

En esta lid asídua nunca pierdo
ni nunca, en lo más leve, salgo herido,
¡protégeme el broquel de tu recuerdo!

(Inédito.)

~~X~~ haciendo quites y escapando á engaño

RECORDACIÓN

Recordación de ensueño mi espíritu levanta
en esta noche augusta, soledosa y tranquila;
y en mi infausto presente, dulces mieles destila
el pasado que, á un tiempo, me entristece y me encanta.

Y aparece la sombra que mis penas espanta:
el claror de la Luna su figura perfila,
dando tonos azules á su bella pupila,
palidez y dulzura á su rostro de Santa...

Sonríe tiernamente, como entonces, y escucho
que me nombra en la brisa... Suspirante, me expresa [t
su amor, no adivinado —amor que murió inédito—,

y entre aromas me abraza, me besa mucho, mucho...
¿Es Ella quien me nombra, quien me abraza y me besa?
Recordación bendita, que á lo irreal das crédito!

(Inédito.)

D O L O R D E E N C A N T O

La espiritual Amada, místicamente bella,
—tan bondosa y afable como una propia hermana
á quien nunca se olvida, aunque se halle lejana—
¿acaso ya no existe, mora en alguna estrella?

¿Por qué amarga mi vida el cilicio-querella?
En perpetuar su imágen el Recuerdo se afana,
y en el rincón más íntimo sus quimeras hilvana
soñando con su afecto, dialogando con Ella.

¡Su cariño apagóse, y aún creo en su cariño!
Era la más perfecta de todas las mujeres;
de todos los amores, el suyo fué el más santo...

Si á amanecer volviese, si volviese á ser niño,
no cambiara por dones, riquezas ni placeres
este dolor que siento, ¡porque es dolor de encanto!

(Inédito.)

E L L A

¡Espiritual conjunción!
Aunque verla no consigo
nunca, siempre está conmigo;
¡es mi propio corazón!

Y me habla en recordación
de aquél afecto... ¡Bendigo
tan dulce y triste castigo,
que es cariñoso perdón!

Su voz — campana de plata —
suena en mi interior con grata,
consoladora armonía;

voz que, llena de terneza,
en la alegría es tristeza
y es tristeza en la alegría!

R O M A N Z A

Me asomé á mi ventana de quimera;
la romántica luna sonreía...
Desgranaba sus notas de alegría
el ruiseñor de tus recuerdos... era

una romanza dulce, placentera
—mezcla de encanto y de melancolía—,
que de tu amor lejano mi alma henchía
cual si de nuevo á ser feliz volviera.

No pudo ser el logro tan soñado...
¡culpa fué solamente del Destino!
Tú no serás la misma, habrás cambiado,

y yo al ocaso, sin querer, camino...
Si algún día llegáramos á vernos,
¡cuán difícil será reconocernos!

(Inédito.)

RECORDANDO . . .

¡Tesoro de bondad era!
¡Ensoñación de un deseo
santo!...

La faz: alboreo
de la hermosa primavera.

La sonrisa, placentera,
fascinadora —aleteo
de amores —.La voz: gorjeo
de una alondra mañanera...

Oh, Señor!, Haz que á mí llegue,
cambiada en sol, su divina
imágen y en su luz ciegue...

¡Qué dicha poder fijarla
para siempre en mi retina
y hasta morir contemplarla!

¿ME PREGUNTAS . . .

¿Me preguntas á quién quiero
más que tí? Para quererte
—pues más allá de la Muerte
no sé nada y nada espero

de real, de verdadero—,
debo querer, bien se advierte,
más á la Vida. De suerte,
que éste es mi pensar sincero.

—"Mi querer, ¿de qué te vale?
Pues, de nada!"—respondiste
luego á tu interrogación.

¡No hay querer que al tuyo iguale!
¡El siempre pone en mi triste
existencia una emoción...!

(Inédito.)

* * *

... Así vamos por la vida,
fatalmente: tú, anhelando
tiempos mejores, soñando
con una gloria mentida;

yo, por la senda emprendida,
voy, sin desmayo, abrigando
esperanzas y → forjando
ensueños que el alma anida.

¡A las penas y reveses
sigue una suave amargura!
Menos mal que, algunas veces,

tú y yo endulzamos las heces
con mucho amor, con ternura...
¡Esa es la única ventura!

Noviembre - 1916.

CERCA Y LEJOS

Cerca de tí, la Vida es un encanto
de floresta, en la noche azul y plata;
halago de dulcísima sonata
que al alma envuelve en un misterio santo.

Lejos de tí, la Vida es triste canto
de lechuzas fatídicas; ingrata
y silente inquietud que al Dolor me ata,
soledoso pavor de Camposanto.

Aunque la Vida es ruín, temo á la Muerte
como á las sombras de la noche el niño:
¡puede privarme del placer de verte!

Aunque la Vida es ruín, que Dios me aparte
de la Muerte. Mi gloria es tu cariño...
¡no quisiera morirme sin besarte!

(Inédito.)

Febrero 1917.

TU IRONÍA

¿Por qué has de ser así? ¿Para qué empleas la ironía —ironía refinada—, que suena con un tono á carcajada de burla? ¡No está bien de que así seas!

¿Por qué, siendo mejor, no te franqueas y hablas abiertamente, si eso agrada? ¡Con tus frases irónicas, Amada, siempre mi pobre corazón golpeas!...

Y sangra mi sentir... Y nunca aplaco, no obstante los esfuerzos, esa furia que hiere mi cariño como injuria...

¡Tu ironía es un loco demoniaco, y las paredes de la celda son la carne de mi propio corazón!

(Inédito.)

P A Z D E E N C A N T O

Doce campanadas cuenta
el reloj. La Noche hermana
á dos espíritus. Diana
su radiosidad ostenta.

La dulce emoción aumenta
con la armonía lejana
de un piano, que se desgrana
en la quietud sonnolenta.

Todo compone un ambiente
de encantamiento esta noche
ensoñadora, ideal...

Y los labios, mentalmente,
se contraen en el broche
del primer beso nupcial!

ARMONÍA

Tu corazón es arpa, que tiene por cordaje
un alto sentimiento de bondad; los mejores,
más sonoros andantes de todos los amores
tu alma en ella ejecuta, á modo de homenaje.

Y toda esa armonía, que en divinal pasaje
brota en tus ojos hecha dulzura de fulgores,
trémolo de sonrisas en tus labios reidores,
es más halagadora que el ritmo del lenguaje.

Déjame, Bienamada, sentir el ritornelo
de tu alegre cariño — donde me finjo un cielo
de dichas inefables —, para poder quererte...

Déjame que disfrute ~~de esta~~ la vida embrujador
y breve de este sueño, hasta que llegue la hora
de vivir otro sueño muy largo: el de la Muerte!

LA VOLUNTAD

- A mi Compañera.-

Es de fuerte ⁷contestura, ^{7x}
joven, libre; no tirana
ni despota. De Ella emana
afectuosidad, cordura.

Es buena, es santa y es pura.
¡Es la egregia Soberana
que encadena al alma humana
con su dulce dictadura!

Con todo poder compite,
no hay quien su mandato tuerza.
¡Soy su feliz prisionero!

Ella al corazón trasmite
una misteriosa fuerza
de amor... ¡Por Ella te quiero!

¿POR QUÉ NO VIENE?

Esperando tras la reja
está el alma enamorada
de una mujer; su mirada
profunda inquietud refleja.

Sus labios mueve á la queja
de un suspiro, resignada.
Mientras, la Luna argentada
sonríe por la calleja.

7
Ruedan por su blanca tez
dos lágrimas ~~de amorosa~~
—¿Por qué no viene?—murmura.

Tu
amorosa...

¡Y una racha de esquivéz
va deshojando las rosas
del rosal de su ventura!

LO DE SIEMPRE

La escena es un jardín. En el paraje más oculto, Ella y El, con venturanza, sueñan una futura bienandanza mecidos por erótico lenguaje.

La Luna curiosa entre el ramaje, el surtidor preludia ~~la~~ Fomanza y, en suaves ondas de perfumes, danza la brisa, enamorada del paisaje.

Luna TR

Eros, el gran romántico, el travieso cazador de almas— } ~~lanza sus~~ certeras

} prontas y

X ~~luchas y~~

aquellas bocas en un largo beso...
¡El Hado va escribiendo las primeras páginas del gozar y del sufrir!

X flechas dirige, procurando unir

P U E R T O R I C O

I

— Para A. Lapresa Vilá

Es un embrujamiento esta bahía,
un ensueño infantil rosa y violeta.
Siéntese, al contemplarla, una secreta
sensación de dulzura y alegría...

Para copiar su encanto, no podría
el pintor combinar en la paleta
colores adecuados; el poeta,
para cantarla, ritmos no hallaría.

En sus aguas, rizadas suavemente,
se cruzan las falúas, con estelas
de finísimo encaje opalescente.

Las gaviotas se ven revolotear.
Escúchase, perdido entre las velas
de una barca, el sollozo de un cantar!...

¡Momento vespéral de soñación!

El Crepúsculo en nítidos fulgores
finge un río que cursa, sin rumores,
entre montañas y vegetación.

La superficie tiene rielación
de placibles, polícromos colores.
Luego, cual triste recordar de amores
lejanos, languidece la emoción.

Llega la noche. Toda la hermosura
del paisaje, se aduerme en la tranquila
y mansa dulcedumbre de este mar...

Como un ojo de cíclope fulgura,
atisbando en la sombra, la pupila
de su faro, en asídulo parpadear.

En espejo de nácar, presumida,
se contempla y sonríe la Mañana.
El buque, sacudiendo su galbana,
con lentitud emprende la partida.

Las monjitas asómanse á la vida
desde su reclusión—tumba temprana—
y, tremolando la bandera hispana,
cariñosas nos dan la despedida.

Se enlazán los adioses. La sirena
rasga el silencio, y el espacio hiende
como un clamor de angustia, de honda pena.

El paisaje se anubla y descolora,
y la lluvia finísima desciende:
¡es que el alma, al partir, ensueños llora!...

(Bahía de Puerto Rico,
4 y 5 de Marzo de 1921.)

(MENDIGO)
EL ~~VIEJO~~ DE LA PUERTA DE BELÉN

En el cancel, á un ángulo adosado
—semejante á un apóstol redivivo—,
se halla el pobre senecto. Su expresivo
y venerable rostro es atezado.

Es algo barbirucio, algo encorvado. $\sqrt{2}$
Del infortunio y del sufrir cautivo,
fía en la Caridad, mas pasa esquivo
é indiferente el prójimo á su lado.

Allí, casi estatuario, permanece
mudo, sordo á las horas, y parece
dormitar á hurtadillas del Dolor...

¡El Apóstol, quizá, los ojos cierra
para fingirse lejos de la Tierra
y ver el Paraíso en su interior!

D A M A M I S T E R I O S A

Es joven todavía. Pobremente
viste de luto su figura escuálida;
la angustia mistifica su faz pálida
y un nevado mechón orna su frente.

Es la sombra de un alma penitente
que parece arrastrar la cuasi inválida
osamenta. Deambula por la cálida
mañanica, y al Véspero muriente.

Dos perritos de lanas —ejemplares
de una gran mansedumbre y obediencia—
guía en la diestra, atados á un cordón.

¡Oh, Sombra de los Parques seculares,
símbolo espiritual de la indigencia!
¿Eres plegaria errante ó maldición?

Habana, Junio de 1921.

¡ G O L O N D R I N A . . . (I)

Vienes desde muy lejos, fatigada
—á formar otra prole en otro nido—;
ven y pósate en mi hombro, y al oído
cuéntame algo de aquella tierra amada.

¡Qué júbilo me das con tu llegada!
¿Cruzaste el viejo patio, florecido,
de mi paterno hogar, que nunca olvido?
¿Viste á mi pobre madre acongojada?

¡Golondrina..., cuando hagas nuevo viaje,
díla que los colores del plumaje
que vistes, simbolizan mi sentir:

el color negro espone mi tristeza,
por no verla; y el blanco, la pureza
de este amor que la tengo hasta morir!

(I) Véase Nota importante al final de este libro.

C I T Y O F F H A V A N A

Polvo y hollín, humo de gasolina,
basura por doquier... Sol que caldea.
Del asfalto —sutil capa de brea—
sale un vaho asfixiante. Predomina

tráfago atronador y zarracina *r &*
de andantes mercachifles; ocios crea
la tropical modorra, que alardea
de su poder y á todos contamina.

Nobleza, urbano porte, probidad,
todo es simulación, todo es ficticio.
En el Erario existe cierta magia...

Mientras duerme en reposo la Ciudad,
la miseria pulula, vela el vicio
y aulla el crimen, sintiendo polifagia!

Habana (Isla de Cuba), 1921.

(Es invención de gran sorprendimiento,
donde el genio del hombre se revela
como un poder divino... ¡La secuela
alífera y sublime del talento!)

Eres audaz y loco pensamiento
que dominar al Orbe sólo ~~se~~ anhela,
maravilla diabólica que vuela
y se disputa con el propio viento.

Por las sendas del éter, entre nubes
de diáfana y sutil policromía,
rápidamente avanzas, subes, subes...

Para llegar al Cielo, ¿qué te falta?
Si antaño fuiste un[alta fantasía, } a
¡eres, hogaño, realidad muy alta!

Y PASARON LOS REYES...

A pesar que me encuentre próximo á la vejez,
la ilusión me da encanto, fuerza el idealismo,
y espero mis juguetes de alado mecanismo,
creyéndome un infante pleno de candidez.

~~Despertando~~ las dulces horas de la niñez
—que alejó para siempre con indiferentismo
el absoluto Cronos—, abrí, con optimismo,
de par en par las puertas del Recuerdo, esta vez. Despertando

Y pasaron los Reyes Magos de la leyenda.
Sobre los dromedarios, les ví por una senda
de fantásticos sueños y argéntea claridad...

Me trajeron de un Alma la perla del amor
engarzada en el ~~oro~~ oro de sonrisas en flor,
el incienso y la mirra de su virginidad.

Enero 6 de 1922.

POR LA AVENIDA DEL GOLFO

Tarde rosa, diamantina
del Martes de Carnaval.
Por el largo litoral
desfilan los autos. Fina,

blanca mano femenina
—como en un reto sensual—
lanza á un joven Oficial
la ondulante serpentina.

Greguería, zarabanda,
locura de cuerdos... Todo
el júbilo que prendió

fuego en las almas, se agranda.
Febo sonríe, beodo,
bajo su antifaz punzó...

A L P A S A R

Por la calle de Luz, cuando se inclina
el Rey del Orbe en un langor agónico,
sin querer, me detiene un filarmónico
sastre, que pulsa bien la mandolina.

Y permanezco en la adyacente esquina
escuchando aquel dulce canto eufónico
que fortalece mi alma, como un tónico
de singular efecto, y me fascina.

Abandonando el metro y las tijeras,
en academia musical trasmutas
tu obrador, joven sastre encanecido.

Y haces tus horas gratas, placenteras,
con la suave armonía que ejecutas:
¡triste gorjear de pájaro sin nido!

Habana, 1922.

En el Parque de la Punta

La luna, brujescamente,
fulge á modo de joyel.
Pasa el Canal un bajel
como fantasma insurgente.

Calor de hornacho se siente
que hace trasudar la piel.
Y suena su cascabel
la chicharra impertinente.

¡La Cabaña!... He recordado
— ¡tristes pretéritos crueles —
al Poeta infortunado... (I)

Y llega á mí, en la ficción,
del "Foso de los Laureles"
lírica deprecación...

(I) Juan Clemente Zenea, fusilado en el Castillo de la Cabaña (Habana) el 25 de Agosto de 1871.

A L A P I Ñ A

Eres la Reina de las frutas y eres
de Vesta orgullo, quien te galardona,
por tu virtud sin par, con la corona
de esmeraldas, que ostentas. Tu aya Ceres

te acaricia, cual si hija propia fueres,
y de amarte muchísimo blasona.
Por estar contemplándote, Pomona
— tu madrina — desprecia los placeres.

Los Dioses del Olimpo, que gustaron
de tu jugo vital, te proclamaron
su único néctar, su elegida única.

Al desgarrarte la estrellada túnica,
en holocausto das, muy humilde,
tu sangre, convertida en miel sabrosa.

METAMÓRFOSIS

~~Encarnita~~ *Encarnita*

— Á ENCARNITA

Naturaleza, siempre laboriosa,
puede por su virtud mostrar orgullo.
¡Has dejado de ser tierno capullo
para cambiarte en delicada rosa!

Su perfume te da la mariposa,
sus músicas la brisa, en el murmullo,
y la Luna sus besos... Al arrullo
de la dulce Ilusión, eres dichosa.

¡Ojalá que el gusano de la pena
nunca mustie tus pétalos de armiño,
pudiendo disfrutar de lozanía;

y que tu almita, de dulzuras llena,
siempre abierta á emociones de cariño,
á todos los crepúsculos sonría!...

B O C E T O

Es la tarde una acuarela
de hermosa policromía
crepuscular. Muere el día
en la translúcida tela.

Todo el mar se aterciopela
con dulce melancolía...
Se esfuma en la lejanía
un buque hispano.— Revuela

en el último palor
de la tarde, una gaviota.—
Remembrando la remota

patria, veo en mi interior
á mi madre, como rota
divinidad del Amor!

7 D

(Habana-Cuba. 1923.)

NOSTRALGIA

Hermanita Sor Consuelo:

Si males del alma curas,
ahuyenta las amarguras
de mis noches en desvelo.

Tengo fé en tu santo celo.

¡Esta llaga de tristuras
me consume!... Las dulzuras
de tus bálsamos anhelo.

Si mi dolencia no sana,
si no decrece este daño

~~Agencia~~

—augurio de infausta suerte—,

¡lléname la copa, Hermana,
con algún tóxico extraño!...

¡Y haré el viaje con la Muerte!

Habana.-Nov. 1922.

SALUTACIÓN

A la pianista cubana Srta. Hilda Fortuny.

Maravillosa intérprete de la dulce emoción,
bella maga de Orfeo, plena en genialidad,
que en un arrobamiento de musicalidad
al alma das el grácil vuelo de la Ilusión.

Un espíritu oculto te presta inspiración
—resurrexit hierático de la clásica Edad—.
Me han dicho que te adornan modestia é ingenuidad
y en la Música tienes toda tu devoción.

Tus marcos, cual palomas de tremulantes alas
que se arrullan festosas, con arpegios y escalas
fingen una caricia, disipando el esplín.

Y bajo tus falanges, como al claror de luna,
suspiran las Sonatas de amores sin fortuna
de Beethoven romántico, y solloza Chopin...

(Publicado en "El Diario Español".
de la Habana.- Agosto de 1923.)

S I L E N C I O . . .

En la muerte de Tomás Morales.

Andad quedo y despacio; no hagáis ruido.

¡El excelso Poeta Trino y Uno, (I)
el lírico ferviente de Neptuno
— su viejo camarada— se ha dormido!

¡Al soñar con la Vida ha sonreído!...

¡La Suerte con la Fama, de consuno,
fatalmente, creyeron oportuno
brindarle el triste lecho en que ha caído!

Ya no despertará, pero es lo cierto
que, aunque creen ha muerto, no está ~~muerto~~ muerto:
vaga su alma ~~en el alma~~ en el alma de las cosas

y, en cadencias viriles, sonoras,
se escucha la grandeza de su cántico
en el batir de su adorado Atlántico.

(I) Por la belleza, elegancia y emoción de sus composiciones.

SONETILLO

-Para la Srta. Pura Nogueira.

Por tu risa y la dulciza
de tu charla, eres jilguero
embujador, milagrero;
luminar por tu alegría.

Eres, por tu gentileza,
rosa de feliz agüero.
¡Bendito sea el jardinero
que cuida de tu belleza!

Hoy tu almita resplandece
exenta de toda bruma
y en la Ilusión se adormece...

Si eres jilguero, astro, flor,
¡canta, ilumina, perfuma
antes que llegue el Dolor!

(En "Eco de Galicia, de la Habana" Julio de 1925.)

S I M I L I T U D

El Sol, majestuoso, marchaba hacia Occidente
en una sinfonía de fulgor divinal...

La Avenida de Wilson, envuelta en tropical
encanto, era una estampa de belleza atrayente.

Cerca de mí cruzó, con paso diligente,
una bella damita de porte señorial
que, por la donosura y el parecido tal,
creí, de pronto, que era la inolvidable Ausente.

¡Nos miramos!... Seguimos... En la sutil esencia
de los recuerdos, mi alma de gozo fué invadida;
el corazón, á un tiempo, palpité en la cadencia

de un madrigal inédito, de soñado placer.
¡Por los ojos azules de la desconocida
me besaron los ojos que ya nunca he de ver!...

Habana, 1926.

A *Herminia Fariña Cobiaz*.

Tu poesía triste á mi sentir se hermana
y me hace, gratamente, recordar los albores
de mis tiempos pasados, de mis tiempos mejores,
cautivo entre su urdimbre que ternuras desgrana.

Sublime Poetisa, santa compostelana,
en tus versos sollozan románticos dolores
y sonríen dulces, y hay en ellos rumores
de los campos gallegos, música de fontana.

Tu plectro melancólico, es como un sentimiento
que se adentra en el alma con enamoramiento.
¡Lenitivo en cadencias!... Poetisa, eres astro

que gira en un ingénuo eje de rotación;
eres *meiga* del ritmo, y eres resurrección
de una Musa pretérita: Rosalía de Castro!

7 P

LS

(Publicado en "Vida Gallega", de Vigo.- Mayo 1927.)

EPÍTASIS

-- A María Luisa.--

De súbito, ante el ara, tu ensueño se trasmuta
en emoción gratísima, ledamente serena,
quedando como en éxtasis, de aspiraciones plena,
tu almita, hecha perfume, bondadosa, impoluta.

Humeante la antorcha que sirvióle en su ruta,
Himeneo, solemne, hace entrada en escena;
y cubriendo tu cuerpo de vírgen nazarena
con el flámeo, tu vida en dulce paz conmuta.

El Amor, sin el arco, abatidas las alas,
caricioso y sentido, con lenidad de seda
pondrá un beso en la gracia de tu frente de armiño.

Entonces, suspirando singulares escalas,
morirá en un deliquio musical... ¡Sólo queda,
para siempre, un recuerdo de su paso: el cariño!

PARA TU ÁLBUM

Miss Katie:
Better late than never.

Aunque tarde, ha llegado ya el momento de pagar una deuda. Sin reparo á reducir mi estimación, declaro que he sido con la amiga poco atento.

Soñando con el dulce advenimiento de la indulgencia, póngome al amparo de tu bondad—que es dón divino y raro fundido en el crisol del sentimiento—.

Mi buena amiga: Guarda/cariñosa, /,
como si fuese delicada rosa,
este Soneto. El es un corazón

que, vibrando en dulcísima armonía,
desea, por tu afecto y simpatía,
quedar contigo en fiel recordación...

PROGRESO!

Triunfa el ladrón; por digno caballero
pasa en la sociedad el foragido;
al canalla se nombra distinguido
y se tiene en estima al trapacero.

Pernicioso, tan sólo, es el obrero
por humilde, por probo y por sufrido...
La insolencia es dictado esclarecido
y aristócratas hace Don Dinero.

La criminalidad lo invade todo
y acrece con vigor; ya no es la grey
exigua y rara, cual lo fué en su inicio.

Hoy llega á organizarse de tal modo,
que hasta Representantes de la Ley
~~representantes de la Ley~~
toman parte integrante en su ejercicio!

CATALINA BARCENA

(Sus creaciones)

Tiene una divina voz de ave, de
niña y de luz.

Eduardo Marquina

Margarita Gauthier: corazón en tormento
que en un suspiro llora y ama en una sonrisa...

Camafeo ingenioso de arte y gracia, *Marisa*.

Sor Juana de la Cruz: aroma del convento,
ánfora de ternuras... *Guadalupe* un portento
de primoroso encanto e ingenuidad. *Aissa*:

floreçilla silvestre, entreabierto a la brisa
de un amor infinito; dulzura, sentimiento...

Singular filigrana de habilidad, *Elisa*;
y es *Angela Marla* toda una triquiñuela
de linda colegiala, con resortes de risa.

Tu labor—brillantez, consistencia, amalgama—,
tus contornos hieráticos hábilmente modela,
y en regio pedestal sostiénete la fama.

IC 7:

F

(Publicado en "El Liberal", de Las Palmas,
el 27 de Diciembre de 1928.)

¿ABSOLUTISMO?

Ofensas de un padre, siempre
las toma a su cargo el cielo.

Calderón

La autoridad paterna, de ordinario,
es equívoca y ruin, asaz austera,
cuando ser equidad siempre debiera,
nunca opresión, dictámen arbitrario.

Para que el Bien germine, es necesario
saber sembrar la rica sementera...

Del hijo maltratado, ¿qué se espera?

¡Un réprobo, tal vez un victimario!

No se puede educar con el insulto
ni con castigo corregir flaqueza,
sí con el buen consejo y el indulto.

¡Con amor y bondad! Yo pienso y digo
que el insulto pervierte, y es vileza,
é instigación al mal todo castigo!

(En "El Liberal", de Las Palmas.- Enero 19 de 1929.)

A Jesús Santamaría Casado.

La apetitosa merienda
celebrada en La Bombilla;
la expansión franca y sencilla
del baile, y en libre rienda

la zarabanda estupenda
que seduce y maravilla,
que á toda tristeza humilla
y al Dolor pone una venda,

aliento vital me dieron
y aún el recordar me halaga,
pues aqu[el]las horas fueron

7 e

incentivo del vivir
que lentamente se apaga...
¡No disfrutar es morir!

L A S A R D A N A

Al Sr. Tarafa Casadevall.

Lo más bello, lo mejor
de la tierra catalana
es la típica Sardana:
gracia, alegría, primor,

encantamiento, dulzor...
Con ternura soberana,
ella los pueblos hermana ~~¶~~
en un abrazo de amor.

Y al ver jóvenes y viejos
formando círculo santo
—con que su frente corona—,

ríe su música en dejos
de gozo, que suena á llanto...
¡y al corazón emociona!

Barcelona.- Agosto, 1929.

A Berta Singerman

*Dios, tomando la esencia de las más bellas cosas,
formó tus sentimientos: así, en las audiciones,
eres beso de brisas y fragancia de rosas,
alborada de trinos y latir de emociones;*

*eres claror de luna—locuras amorosas
de románticas noches—que, en las recordaciones,
prende en nuestros espíritus alas de mariposas
para llegar al templo de las ensoñaciones...*

*Tu laringe es un raro clavicordio que suena
polifónico y dulce, magistralmente herido
por el arte y la gracia de que toda estás llena;*

*y en los ritmos y trémolos, en arrobos sublimes
de poesía, tu alma, como rumor querido,
alegre ríe y canta... reza, suspira, gime...*

(En "El Defensor de Canarias".- Las Palmas, Junio 22
de 1932.)

CUALQUIERA TIEMPO PASADO...

A...

Cuando la Ilusión nos besa,
siempre, sin dormir, soñamos;
viejo madrigal rimamos
que amor y ternura espresa. 7 20

Como en fervor de promesa,
felicidad esperamos;
con alegría afrontamos
las penas... mas, ¡todo cesa!

¡El pasado fué mejor,
más placible que el presente:
ayer—murmurios de brisa—,

tu risa venció al Dolor;
hoy—vendaval inclemente—,
el Dolor vence á tu risa!...

LA VERDAD

Al pbro. D. Mariano Hernández.

Es ingénuo y confiada zagaliña,
y tiene la pureza de la espuma.
Vive feliz, nunca el pesar la abruma;
hermosa siempre, como siempre niña.

Con seductora sencillez se aliaña,
mostrando en todo su modestia suma;
con romero y violetas se perfuma,
y le da ensoñaciones la campiña.

El Bien — su enamorado y fiel pastor —
la mimó y pone á salvo del furor
de los lobos del Mal, de la mendacia.

El hombre la profana y la escarnece,
¡mas Ella, sin mancilla, resplandece
con aureola de divina gracia!

HERMANA SOL:

Tú que siempre la tristeza
trasmutaste en fácil chiste,
y de la pena supiste
hacer una sutileza,

debes hoy, con entereza,
arrostrar tu Sino, ¡triste
flor que la corola abriste
en medio de la maleza!



Haz que resucite el gozo,
para que estén en su centro
la dulcedumbre y la calma...

¡Que la luz del alborozo
tenga vencedor encuentro
con la bruma que hay en tu alma!

LLENA, ILUSIÓN, MI VASO

Llena, ilusión, mi vaso. No temas que mi juicio á perturbarse llegue, ni amengüe mi cordura; feliz me sentiría poseso de locura, de locura amorosa, como de maleficio..

¡Sé complaciente y buena! Concédeme el servicio que, humilde, te demando. Mi deseo procura colaborar contigo, detener la ventura que pretende escaparse y en sueños acaricio...

Llena, por fin, el vaso; llénalo á rebosar del vino saboroso, que causa bienestar, de ese que en tus lagares constantemente fluye.

Esta noche me guía la idea de embriagarme, de vivir mis recuerdos... ¡Y del todo olvidarme de esta ruín realidad que mi vida circuye!

S O N E T O

- Al joven médico
don Francisco Ramírez Cabrera.

Duda del saber; motivo
no halle el orgullo á su intento
de estúpido endiosamiento
—á la eficiencia nocivo—.

Sé laborioso y activo;
lucha contra el desaliento,
y demuestra que el talento
no es un vulgar sustantivo.

Pón toda tu fé en la ciencia.
Haz lo imposible, posible
y, con divina demencia,

fíngete poner un fuerte
valladar inaccesible
entre la Vida y la Muerte!

V I D A

—Para D. Domingo Massieu. —

Tú fuiste deshojando, sin piedad, poco á poco,
las rosas más fragantes de mis aspiraciones.
El rosal perdió jugo para las floraciones,
pues tronchaste sus ramas con la furia de un loco.

La juventud bendita, que tristemente evoco,
me quitaste por siempre; y en la mente me pones
—por no perder mi afecto— raras ensoñaciones.
¡Pero pese á tu argucia, mi desengaño toco!...

Vida, ¿qué me has dejado? La grande, la divina
creencia de la Nada y del No Ser; la espina
del recuerdo, que punza dulcedumbres de amor...

Nada te adeudo, Vida, porque nada me has dado
que agradecerte pueda. ¡Tan sólo me has dejado
la mentira del alma, la verdad del Dolor!

REFLEXIONES

-- A Ignacia de Lara --

No esperis altre do que el de tes llàgrimes
ni vulles més consol que els teus sospirs:
la paraula millor la tens a l'ànima,
i el bes més dolç te'l daren els zefirs.

Joan Maragall.

No esperes nada de la Vida, nada...
Procura, sí, vivir en la pureza
de tus recuerdos --bálsamo y tristeza
de una edad venturosa ya pasada --.

Guíen tus actos la verdad honrada;
que tengan tus sentidos agudeza
para la percepción de la belleza
de Natura, la madre poco amada.

No contengas el llanto! Llorar, llora...
que tus lágrimas --lluvia bienhechora --
rieguen los surcos de tu sentimiento,

para que arraigue y brote la simiente
del Dolor... ¡Los suspiros, dulcemente,
logren aroma en el florecimiento!

CONSEJO

Educate á tí mismo. Pon á tono
tu inteligencia con la cortesía;
no es el dinero lo que da valía
ni distinción verdad, yo te lo abono.

No pretendas jamás subir al trono
del orgullo—corrupta monarquía—;
que siempre sea tu lanza la hidalguía
y tu mejor pavés un noble encono.

Quema incienso á tus santos ideales.
Labora por el Bien, y pónle freno
á los siete pecados capitales.

Sé despectivo para las agudas
mofas de los estultos. ¡Vé sereno,
sin temer la celada de los Judas!

FLAQUEZA

- Para don Cástor García Rojo.

El Amor es un bien que nos corona
de espinas, como á Cristo; si redime
al corazón, que en sus tristezas gime,
febriles amarguras proporciona...

La Ilusión nos alienta y emociona
de continuo, mas sólo engaño imprime
en nuestra pobre mente. Con sublime
promesa, la Esperanza nos traiciona.

¡Somos, por la inconsciencia, Prometeo!
Irreflexivo y ágil, el Deseo
nos clava su aguijón... El Placer muerde

~~_____~~
nuestras flácidas carnes; el ficticio
goce nos ciega, nos corroe y pierde,
y, ya agotados, nos remata el Vicio.

Improbable Octavio: no se puede
haber que estas cosas, que son
más que se ha visto, y se ha
verdad, porque se ha visto.

Como la vida humana es un
por tomarlo todo, y se ha
por muy difícil.

SONETOS HUMORISTICOS

Lo pasó por una vida humana,
que se puede hacer la vida
por un ojo más que se ha visto.

Estuvo el corazón que se ha visto
antes del amor que se ha visto,
se nunca se divierte.

UNA ESQUELA

Inolvidable Octavio: Mi alegría es saber que estás bueno, cual deseo. Sabrás que se ha marchado de paseo el maldito catarro que tenía.

Como la tos persiste todavía, estoy tomando leche; pues yo creo estar muy débil.

¡Cuando no te veo me hallo aburrida y triste todo el día!

No puedo ser más larga por ahora porque me duele mucho la cabeza y tengo un ojo malo de un orzuelo.

Recibe el corazón que fiel te adora;
no dudes del amor que te profesa,
y que nunca te olvida, tu

Consuelo.

O T R A Í D E M

Queridísima Cándida: He leído tu carta, y sé que estás muy enojada. Dices que no te quiero, y obcecada añades que voy dándote al olvido.

Si eso piensas de mí, si eso has creído, estás completamente equivocada. Si no fui á visitarte en la pasada semana, culpa de ello no he tenido.

Estuve muy enfermo. No imagines que son excusas mías, son razones, y espero que otra vez no desatines.

No iré á verte hasta el Toque de Oraciones. Ahora he dado á zurcir los calcetines, porque éstos no son ya sino... mitones.

(Por la copia.)

OTRA ÍDEM

Queridísima Cándida: He leído tu carta, y sé que estás muy enojada. Dices que no te quiero, y obcecada añades que voy dándote al olvido.

Si eso piensas de mí, si eso has creído, estás completamente equivocada. Si no fui á visitarte en la pasada semana, culpa de ello no he tenido.

Estuve muy enfermo. No imagines que son excusas mías, son razones, y espero que otra vez no desatines.

No iré á verte hasta el Toque de Oraciones. Ahora he dado á zurcir los calcetines, porque éstos no son ya sino... mitones.

(Por la copia.)

M A T I N A L

Me hallaba en mi azotea entretenido
en leer "El Quijote", una mañana,
cuando en otra azotea ~~##~~(no lejana
á la mía), ~~///~~ inclinado con descuido

en el pretil su busto ~~monstruoso~~ → apetecido,
y entrada en carnes, veo á una paisana,
¡Dulcinea rechoncha, ~~zorra~~ lozana,
que trastornó de veras mi sentido!

Z y aún

El descocado Eolo, á la vecina
subióle á la cabeza, cuanto pudo,
la saya de percal ~~de percal~~ floreada y fina...

Y el salvohonor, obeso, mofletudo,
de epidermis rosácea, blanquecina,
á Febo, cortesmente, hizo un saludo.

¡ QUÉ VIDITA ! . . .

A un amigo.
~~Al amigo Peco.~~

¡Esta vida de holganza es enervante!

Cada día me encuentro más pilongo;
el fastidio y la murria, en un diptongo,
no me dejan en paz un sólo instante.

Mi queja es infundada, pues no obstante,
cuanto apetezco á mi placer dispongo.
Cara á la suerte mi actitud depongo
dando un aspecto alegre á mi semblante.

Siempre me acuesto al par que la gallina;
madrugo cuando Febo reverbera;
si amanezco poeta, á una vecina,

que enamoro, mis versos la dedico...

¡Si doy en torturarme la mollera
tendré calvicie prematura, chico!

HUEVOS...

Me gustan huevos moles, bien batidos; y pasados, y fritos, ó ya hilados; en tortillas, revueltos ó estrellados, como igualmente crudos ó cocidos.

También son de mi agrado diluídos en caldo, vino ó leche; preparados en natillas y en dulces conservados, y en cualquier forma que me sean servidos.

Los que pasar no puedo } ni de vista, }...
—por su espíritu un tanto camorrista—
son esos huevos "tacos" (I), lo confieso;

pues al finalizar Carnestolendas, sin aliarme á sus bárbaras contiendas, me dejaron contuso del pescuezo!

(I) Huevos que, llenos de serrín ó harina, servían de proyectiles en las "Batallas" de Carnaval. — 1904.

A VIOLETA

Para confeccionar este soneto
me han dado tus piés lindos, pié bastante;
con gusto metería, muy campante,
un pié quebrado, pero... ¡no lo meto!

A las reglas del arte me sujeto
porque no hay más remedio en este instante;
pues cumplir con el arte es ser galante,
lo contrario ~~es~~ falta de respeto.

{ una

A tus piés prosternado, muy cortés
y con gran efusión, beso tus piés,
loándolos en ritmos amorosos...

] de

Y doy en afirmar, á pié/juntillas,
que no ~~aprovecho~~ zapatillas
~~unos~~ piés más pequeños y garbosos.

] s

] han calzado

nunca

{ otros

- Para B. Quintana.

Una noche, por cierto, displicente,
ahíto del tabaco y la lectura,
y adivinando ~~la~~ caricatura < qué
me iba á hacer la quietud adormecente,

opiné que sería conveniente
tomar la horizontal. Con gran premura
me desnudé y me sumergí en la albura
del lecho, á reposar cómodamente.

Díme á fantasear. Con halagüeño
semblante, tú en mi mente apareciste
como en las ténues gasas de un ensueño.

Esa noche ideé, y tengo escrito,
añ poema de amor..., ¡poema triste
al que le puso música un mosquito!

GRATA NUEVA

— Para F. Caranjo.

Amigo: Lo que voy á noticiarte,
de seguro te va á volver tarumba.
Yo debiera de estar de holgorio y rumba
festejando mi dicha en cualquier parte.

No es posible mi júbilo ocultarte;
fué un hallazgo que, á mí, casi me tumba
de gozo, al dar con él en la balumba
de trastos viejos. ¡Debes alegrarte!

A Pártula y á Quiris bendigamos
con rezos fervorosos y motetes
por la dulce merced que disfrutamos.

Si las diosas la vida les prolonga,
dispón de tres mininos regordetes
que dió á luz antier noche mi Morronga.

A L P U C H E R O

Aún poniendo al Soneto un estrambote,
para el tema pensado considero
que es asaz corto. Probaré: "¡Puchero,
dulce Puchero, sávido guisote..."

Guisote es despectivo, vulgarote,
y no está bien cuando elogiarlo quiero.
"Oh, Pucherete..." ¡Atiza, Cocinero!
¡Esto es indigestión de monigote!

Inepto me pronuncio! Soy un bolo,
y nunca podré entrar en el Parnaso
de las divinas Musas. Dios Apolo

tiene razón en detener mi paso,
irreverente y atrevido, sólo
por el hecho de ser... ¡un gran pelmazo! (I)

(I) Apúntome éste consonante defectuoso.

¡ P S C H !

— A un amigo.

¿Que es fácil del Soneto la estructura?

¡Ya lo creo! La cosaces muy sencilla:

tomas la pluma, coges la cuartilla,

y vas metrificando con soltura.

Fingiendo filosófica cordura
definessel concepto á maravilla.

¡La actual afectaciún es la polilla
que al fin terminará con la **C**ultura!

En los tercetos hallarás lo grave,
porque al último verso, ya se sabe,
la idea ha de quedar desenlazada.

¡No hagas caso de tales pequeñeces!
Terminas por decir cuatro sandeces...
aunque, por junto, no hayas dicho nada.

NOCHE DE BODA

Aromas⁷ de azahäres saturaba
el camarín nupcial—nido de amores—,
que la luna con plácidos fulgores
en hendito santuario trasmutaba.

78

La vírgen juvenil se despojaba
de su traje de novia, entre rubores,
mostrando sus contornos tentadores.
Se reclinó en el lecho... ¡Me esperaba!

Mi cuerpo con el suyo confundióse
en dulce conjunción, y en breve encanto
llegó el deliquio, el ánsia desfogóse...

Seguían las caricias mutuamente,
cuando un gallo vecino, con su canto,
hizo alejar su imágen de mi mente.

"MODORRITIS"

Yo no sé lo que tienen las tijeras barberiles! ¿Es que el tijereteo por ventura hipnotiza? No lo creo, y lo que me acontece va de veras:

Casi siempre, que quieras que no quieras, voy á dar en los brazos de Morfeo; el móvil de la broma no entreveo... ¡Es un lance que tiene adormideras!

¡Oh, Fígaro Maestro! Le suplico que, para otra ocasión, ordene al chico ejecute algún aire en el guitarra

que arroje á la Modorra de su trono; ó dejaré el cabello en abandono ¡aunque me llamen melenudo y guarro!

¡CÁSPITA!

Psoriasis, catalepsia, epigastralgia,
epiplerosis, grippe, meningitis,
reumatismo, disuria, asma, flebitis,
anemia, consunción, tisis, nefralgia,

sicosis, coqueluche, cefalalgia,
estreñimiento, prúrigo, carditis,
cólicos, hemorroides, enteritis,
cólera morbo, escrófulas, neuralgia,

adinamia, difteria, erisipela,
bubones, aerosis, crup, viruela,
paperas, sarampión, hidropesía...

¡Todo eso es cuasi nada, comparado
con la triste impresión, con el enfado
que produce una larga cesantía!

NOCHE-BUENA

Dicen que es Noche-Buena... ¿Noche buena?

En cuanto á noche, bien; apruebo y callo;
pero del todo inadecuado yo hallo
el dichoso adjetivo; no me llena.

Rumor confuso en las aceras suena
--brusco marchar de tropa de á caballo--
de la gente que va á "Misa del gallo",
y luego ha de excederse en rica cena.

Yo, entre tanto, aburrido y á despecho,
tengo por fuerza que tomar el lecho
y resignarme con la estrella mía.

Estoy malo... No sé lo que me pasa...

¡Debo esta noche recluirme en casa
porque me acecha Doña Pulmonía!

I N V E R N A D A

Lapso de tristes, de plomisos días,
días pluviales, siempre encapotados;
imperio del reuma, constipados,
sabañones y... ¡buenas pulmonías!

Período de gatunas alegrías
allá en camarachones y tejados,
donde suenan los dúos coreados
y sólos de flautín, schotis, folías.

El Invierno se pasa lindamente.
A pesar de las lluvias y del lodo,
tiene éxtasis, encantos. En la mente

deja dulces recuerdos picariles...
En fin, que nos divierte. Sobre todo
su Exposición de nalgas y perniles!

Peritonitis aguda

—¿Ónde vas tan agoniada,
Siledonia?

—A la botica.

—¿Quién está mala?

—Mi chica
más vieja.

—No será nada...

—Sí, seña Lus. Disconfiada
me hallo, y esto mortefica;
ya de una semana pica
que está en el catre tumbada.

El méico (dice llerosa),
gran sabidor, cré que viene
mu seria y grave la cosa...

¡Al probe to se le junta!

—Pero, ¿ha dicho lo que tiene?

—Un... perintolín con punta!

?

A Fulanito.

No puedes pasar un día
tan sólo —dices— sin verla.
¿Que si dejas de quererla
el dolor te mataría?

¡Engañosa fantasía!
No has llegado á conocerla
y la crees una perla
de inestimable valía.

¿Que la chica es un dechado
de bondad, un embeleso
de amor nunca imaginado?

¿Que en su rostro se revela
santa locura? Todo eso...
¡se lo cuentas á tu abuela!

CONYUGES MODELO

En paz y amor, en dicha manifiesta,
el jóven matrimonio está cenando.
Risas y bromas predominan, cuando
se forma pistonuda trapatiesta

al inflamarse un chiste. El la amonesta
cuasi agrsivo, en cólera montando;
ella se pone á tono, renegando
de haberse unido á él... ¡grita, protesta!

Se hace un breve silencio. Fluye el llanto...
El reflexiona, el ceño desarruga.
Para que todo de una vez termine,

hay un mimo y un beso...

— Dulce encanto,
perdóname!... Esas lágrimas enjuga.

— ¿Serás bueno?

— Lo soy!

— Llévame al Cine.

A LA CHINCHE

Para D. Manuel Morales Medina.

¡Oh, desgraciado y perseguido insecto,
de penoso vivir! Si tú succionas
la sangre humana, en cambio proporcionas
trás del insomnio, un bien. Y no es correcto

te llame repugnante, ruín y abyecto
la generalidad de las personas.
Con plétora nociva sólo entonas
tu pobre vida... ¡Cuénta con mi afecto!

Por hacer un soneto á tal parásito
no pretendo subir al Helicón,
ni me daréis siquiera el beneplácito.

Cantó á las ranas el divino Homero
y el gran Publico Virgilio al moscardón;
yo le canto á la Chinche... ¡porque quiero!

Habana, 1922.